

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA EXCLUSIVAMENTE NACIONAL,

POR

**D. Mariano Gonzalez de Sámano.**

REDACTOR ÚNICO

Se publica en Barcelona, y sale tres veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península é islas adyacentes; Por un año, 40 rs.; Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor único, en Barcelona.

## Seccion Primera.

### LITERATURA MÉDICA.

De la misma manera que los códigos deben ser acomodados á los pueblos para los cuales se formaran, así tambien la Medicina; porque la aplicacion de los conocimientos de las ciencias de curar y el ejercicio de estas, no pueden conformarse estrictamente en todas las zonas, en todas las latitudes. De aqui la necesidad de crearse cada reino una medicina nacional.

(Conclusion.)

Pero en donde la terapéutica patentiza mas de claro la certidumbre de nuestra proposicion, es cuando en la curacion de las enfermedades, precisa de medios farmacológicos. Entonces si que el observador atento vé en los recursos indígenas, unos poderosos agentes medicinales mas aptos y adecuados por sus principios, á la disposicion y naturaleza individuales de sus enfermos. Pues que, en vista de lo dicho en esta proposicion, ¿juzgan algunos médicos que la Divina Providencia ha creado los diferentes reinos de la naturaleza, sin el objeto de que sirvieran alguna vez de recursos poderosos para el tratamiento de las enfermedades, que pudiesen acometer á los habitantes comarcanos y aclimatados? ¿Pueden dudar por un instante que los principios intrínsecos, lo mismo que la proporcion de aquellos que entran como integrantes en la composicion de una sustancia natural, dejan de hallarse en relacion con la naturaleza individual de sus habitantes, y con las clases de enfermedades; endémicas y estacionales en aquellos paises? Si lo dudase alguno, le roga-

riamos estudiase con alguna detencion la naturaleza misma y saldria bien pronto del error. En la naturaleza nada hay superfluo, todo es acomodado y nada se encuentra en ella que no esté destinado por el supremo ser á fines bien grandiosos, entre los cuales, no será el que menos, la conservacion de la salud de aquellos habitantes, lo mismo que el restablecimiento en casos dados de la salud quebrantada. El que ofuscado por un ciego fanatismo se aferrase en no conocer esta verdad ¿tiene otra cosa mas, que reparar en la especie irracional aunque con ecsistencia...? Repare pues en ella y notará que por un instinto natural busca y encuentra casi siempre para sus enfermedades, recursos curativos que en los cuerpos naturales le proporciona el Creador Universal. Sin embargo de nuestra seguridad, vemos los esfuerzos de nuestros antagonistas y enemigos y tememos muy mucho, no nos quieran derribar con nuestra propia argumentacion, diciéndonos: Que los mismos é idénticos recursos naturales ha distribuido en todos los paises la Divina Providencia para el tratamiento por instinto y natural de casi todas las dolencias. Pero lo negamos nosotros, ni en hacerlo, hemos imaginado? cierto que no. El Omnipotente seria injusto en lo contrario, y no cabe injusticia en el ser mas justiciero y mas divino. De que en los demas y en todos los paises, se hubiese estendido su caridad sobre humana proporeionando recursos naturales á llenar las necesidades y aun á veces las ecsigencias de los hombres, no se deduce que todos estos recursos sean igualmente idénticos: no por cierto. La naturaleza los tiene diseminados pero en esacta proporcion bajo todos conceptos, á las necesidades y á la naturaleza individuales de cier-

los seres humanos. (1) Todo cuanto acabamos de presentar en compendio respecto á la medicacion farmacológica pudieramos hacerlo con tal esplanacion como discurrirán nuestros suscritores. ¿Pero despues de tanto como hemos apurado la materia, despues de tanto como se ha desmenuzado y analizado la proposicion y despues de haberla sintetizado toda vez que hemos creido útil presentarla en todo su lleno, habremos de ocuparnos mas de su cerleza...? De ninguna manera, puesto que no habrá lector alguno de cuantos pasen la vista por nuestros débiles artículos originales, que respecto al que concluimos en este momento, no hubiese dicho y repetido para sí mas de una vez como convertida en axioma científico, y que nos ha servido de tema y de encabezamiento á este artículo de literatura medica; la proposicion: siguiente.»

De la misma manera que los códigos deben ser acomodados á los pueblos para los cuales se formaran, así tambien la medicina; porque la aplicacion de los conocimientos de las ciencias de curar y el ejercicio de estas, no pueden conformarse estrictamente en todas las zonas, en todas las latitudes. De aqui la necesidad de crearse cada reino una medicina nacional.

## Seccion Segunda.

### REORGANIZACION MÉDICA.

*Un artículo extraordinario y de fondo*

ACERCA DE UN INTERÉS VERDADERAMENTE PROFESIONAL.

Un artículo de fondo que hemos leído en el FOMENTO de esta capital número 1731, y cuyo razonado acerca de la poca equidad para que los profesores todos de las ciencias de curar satisfagan la contribucion de subsidio, nos ha decidido á retirar el que teniamos ya preparado y que correspondia á este número, para en su lugar consignar nuestra opinion en materia de un INTERÉS verdaderamente PROFESIONAL. Estamos bien seguros que todos nuestros lectores aplaudirán por lo ménos este celo, aun cuando no encontrasen desenvueltas todas las razones que pudieran aducirse, lo que á la verdad, toca casi en lo imposible en un periódico de estrechas dimensiones y en las cuales otras materias precisan su insercion. No obstante, trataremos de hacerlo de modo, que se perciba la latitud toda de nuestra justicia y religiosa reclamacion, y sin despojarnos del derecho de insistir en la demanda en ocasion mas oportuna y con el auxilio seguro y eficaz de nuestra prensa médica.

(1) Como si nos hubiese leído el pensamiento, el Gobierno ha dado no hace mucho tiempo una real orden que insertaremos en nuestro número, á fin de promover la aficion al estudio de nuestra naturaleza; de nuestros reinos vegetal y mineral con el objeto de que presenten en su aplicacion, á la terapeutica cuanto es dable.

No serémos nosotros quienes para eludir las obligaciones de españoles y ciudadanos, señalemos como insignificante, mezquino y de pobre recurso para acudir á las urgencias imperiosas de la nacion; el producto liquido de nuestra imposicion, porque este argumento nunca pasaria de una reflexion mas ó menos espaciosa. Nosotros en el palenque, presentaremos pruebas de una razon completa, únicas á que debe en casos de esta especie atender nuestro gobierno.

¿Qué objeto tiene pues la contribucion de subsidio industrial? escigir de algunas clases que con otras componen el todo de la sociedad, contribuyan con mas ó menos en proporcion á sus utilidades, para atender con sus productos al sostenimiento del estado. Nada mas justo, nada mas liberal, nada mas necesario, nada mas religioso. El estado es preciso se sostenga y para sostenerse necesita este mismo que sus pueblos, divididos por clases ó de otro modo, contribuyan á ello. En hacerlo así estamos muy conformes, y como buenos españoles no queremos á fé de ciudadanos evadirnos de obligacion tan justa, y cuyo cumplimiento llena siempre de almibar el corazon menos patriótico.

Pero hé aqui el momento de nuestras reflexiones y de nuestras amarguras. Ninguna de cuantas clases de nuestra sociedad satisfacen la contribucion del subsidio industrial y de comercio se ha impuesto sobre sí excepto la médica (1) obligacion alguna para con el Gobierno ni para con la sociedad. El literato que hace valer sus producciones intelectuales, el artifice que intrinsecamente justiprecia sus joyas, el artesano que pone precio á sus manufacturas y hasta el mas pobre menestral tienen derecho á escigir sea quien fuere el causante y la autoridad les apoya, todo cuanto creen justo á la recompensa y retribucion de sus desvelos.

Lo incoactivo en una cuestion de derecho, la adquisicion de un cubierto de plata, la hechura de un par de botas, el desempeño del recado mas trivial é insignificante, ¿y que dirémos? hasta el suministrar los sacramentos; todo, todo exige en recompensa su intrínseco valor sin que para evadirse, bastase al demandado la cualidad de pobre. Si careces de lo necesario para sostener tu derecho no te defiendas; si no puedes comer con cubierto de plata, comprale de madera; si tus posibles no pueden proporcionarte para botas, calzate con zapatos, con alpargatas ó anda descalzo como anduvo nuestro séráfico padre san Francisco; si careces de cuatro reales (en Barcelona) para trasladar de un piso á otro el mas ligero bulto, cargatelo á cuestas y por último si no tienes cuidado de morirte bien prevenido para el entierro, pudrete en la habitacion; que ni el abogado te defenderá, ni el platero te proporcionará el cubierto, ni el zapatero las botas, ni el sastre el pantalon, ni el mozo de cordel te trasladará el baul ni el cura te bautizará un chiquillo, ni el enterrador te dará sepultura mientras no aprontes el cuantaque que merezca su trabajo. Y sucede lo mismo con el profesor de la ciencia de curar? No. Al facultativo de nuestra ciencia se le escige al tiempo de recibir su investidura; el juramento de asistir gratuitamente á los pobres, y lo cumple y ha cumplido; luego su clase tiene un de-

(1) Entiendase que comprendemos la medicina, cirujia y farmácia.

recho que no tienen las otras para esperar por recompensa de aquello que se le ecsigió, y que cumple; se la ecsima de la contribucion del subsidio.

La clase médica en todos los pueblos de la península, desempeña casi gratuitamente los casos médico-legales. De entre cien expedientes con derechos, solamente de uno y medio suele, y siempre tarde percibir los suyos el médico ó cirujano, siendo así que de todos los ciento cobra hasta el último alguacil con menos responsabilidad: luego no debiendo este médico, ni este cirujano, ni aquel farmacéutico cosa alguna á la sociedad que nada hace en distincion por ellos, una de dos: ó esta les recompensa en el acto sus honorarios, ó cuando no, les es acreedora en algo: luego su clase tiene con este dos derechos que no tienen las otras para esperar por recompensa se la ecsima de la contribucion del subsidio.

Pero abandonémos por añejos aquestos argumentos y fijemos nuestra dificultad en su verdadero punto.

Por una disposicion reciente el ejercicio de las ciencias médicas se ha equiparado á otro cualquiera de industria ó de comercio, sin tener en cuenta la notabilísima diferencia que se marca entre unos y otros y la distancia inmensa que los separa, no precisamente por su mero ejercicio, sino por los estipendios y sacrificios de toda especie ocasionados para la adquisicion, á quienes los ejercen y desempeñan. El profesor de las ciencias médico-farmacéuticas que no satisfaga la contribucion de subsidio industrial es comparado al zapatero que tal hiciera, pues á los dos se les priva de ejercer: este haciendo zapatos y el otro visitando enfermos. Si la justicia se limitase aquí aun podria tener visos de justificiera pero no lo hace así. En tiempos bonancibles y de salud general, los médicos como formando clase carecen de una proteccion directa que les proporcione una segura subsistencia; concluyen su carrera y nadie se acuerda de ellos hasta que se les precisa, y aun entonces es con algun despotismo. Al Gobierno mismo á quien le han llamado la atencion las primeras clases del estado, ha escogitado medio de colocar á los teólogos, de estender la carrera á los jurisconsultos, de buscar medio para que el aguerrido militar cuente con algun recurso para su subsistencia etc., etc. Todo muy justo y como en recompensa á los dispendios de sus carreras y á los desvelos y sacrificios por la patria cada uno en el círculo de sus deberes, pero se ha olvidado de las clases mas necesarias y meritorias; y el médico, el cirujano y el farmacéutico que reciben su título, no tienen esperanza alguna para su colocacion y subsistencia sino en el esfuerzo de si mismos, y sin embargo se les obliga á visitar de valde, á inspeccionar y á declarar de valde... y en justa recompensa se les impone el pago de una contribucion llamada de subsidio ó industrial... ¡Que poco agradecimiento! ¡Cuanta desigualdad! Pero no se funda aquí nuestra reflexion sin réplica. Otra circunstancia vamos á señalar que por si sola seria bastante en otros tiempos para ecsimir de la contribucion á toda nuestra clase. Por real orden de 4 de julio de 1834 se previene que los profesores de nuestra ciencia residentes en un punto contagiado no puedan trasladarse de su domicilio á otro, aun cuando no estuviesen obligados de antemano por ningun genero de compromisos, y esta disposicion por lo menos en cuanto á esta provincia se ha puesto en todo su vigor y fuerza con fecha 18 del pasado agosto, de

suerte que el profesor que en 19 años por ejemplo lo ha pasado miserablemente, á veces sin los recursos mas preciosos y quien nada ha recibido del Gobierno por que el Gobierno nada dá á los médicos, y cuando alguna vez les concede algo, es á cambio de pruebas científicas presentadas en público cosa que no sucede á las demas clases; después de tener obligacion de satisfacer una cuota de contribucion para poder ejercer libremente, no puede disponer del mismo modo que otro cualquiera ciudadano, de su persona sino que ha de vivir ó morir por precision en el punto contagiado.

Al presentar nosotros esta reflexion, no es para inclinar el ánimo de las autoridades competentes, á que modifiquen la disposicion á que aludimos: de ninguna manera y al contrario; de pedir alguna cosa, ecsigiríamos otra disposicion aclaratoria que indicase lo innecesario de esta medida para profesores quienes como los españoles (escepto algun caso bien escepcional) saben lo que á la humanidad y á la ciencia deben. Esto y no otra cosa pediríamos por que estamos ciertos que ninguno desmentirá sus buenas cualidades como profesor, dado y llegado el caso de una epidemia.

¿Que es pues lo que se querria? El DIVINO VALLES tomándose la libertad de abogar en este momento por los INTERESES PROFESIONALES de todos los profesores españoles de las ciencias de curar; quisiera porque lo halla muy justo, en las razones precedentes.

Que atendido á que á los profesores españoles se les tiene impuesta la obligacion de visitar gratis á los pobres de solemnidad, lo cual tambien con la mayor solemnidad cumplen:

Que atendido á que prestan todos sus ausilios intelectuales á las autoridades, en casos de medicina legal y casi siempre sin retribucion alguna:

Que atendido por ultimo, á que en casos de epidemias ó contagios no pueden abandonar el lugar infectado, lo cual sin necesidad de orden han cumplido otras veces y cumplirian ahora si fuese necesario; se les ecsima para siempre y como en recompensa y gratitud á su cierta y nunca desmentida filantropia, del pago de la contribucion llamada de Subsidio industrial y de comercio (1).

## Seccion Tercera.

### REMITIDO.

Si insertamos en seguida la representacion, que hace algunos meses tienen elevada á S. M. los farmacéuticos del colegio de Madrid; es mas bien por condescender con la ansiedad de algunos de nuestros suscritores que por la oportunidad.

Cuando en medio de sus poderosas razones no

(1) Cuando en nuestros artículos de fondo acerca de reorganizacion toquemos la cuestion del ejercicio particularmente en partidos, volverémos á resucitar esta que presentamos ahora como incidental.

nos ha dado resultado alguno, lo declaramos absolutamente impotente y estéril.

*Solicitud presentada á S. M. por el Colegio de Farmacéuticos de esta corte.*

*Señora:*

El Colegio de farmacéuticos de Madrid, que muy rara vez llega hasta los pies del trono, tiene el sentimiento de acudir hoy á V. M. con motivo de la circular de 20 de abril espedida por el Ministerio de comercio, instruccion y obras públicas, en la que se ordena que á todos los que obtuvieron autorizacion de la Junta de salvacion de Sevilla en mil ochocientos cuarenta y tres para ser examinados de farmacéuticos, se les espida el título de boticarios, en atencion á las supuestas razones que en la misma se alegan.

Esta corporacion ha tenido siempre por principal objeto desde que se reorganizó (en mil setecientos treinta y siete) el cultivo y adelantamiento de la farmacia y de las demás ciencias naturales, al cual se vanagloria haber correspondido en todas ocasiones, estableciendo unas veces cátedras para la enseñanza de la botánica y química, como sucedió ya en mil setecientos cincuenta y uno, otras presentado ordenanzas sobre el estudio teórico de la profesion, como lo hizo en veinte y dos de diciembre de mil setecientos ochenta: otras en fin, haciendo trabajos de distinta naturaleza que seria largo enumerar. Los que esponen, faltarian á su deber como miembros de corporacion tan ilustre, y á su conciencia como profesores, si en la presente circunstancia no elevasen su voz hasta V. M. protestando solemnemente como lo hacen, contra la injusticia é inconveniencia de la resolucion objeto de la circular citada de 20 de abril. Por ella se conculcan todas nuestras leyes sobre la materia, con menosprecio de las prerrogativas y derechos de los farmacéuticos examinados con sujecion á ellas. No tiene necesidad el Colegio de detenerse á hacer ver la gravedad de la medida adoptada por el gobierno de V. M., puesto que él mismo no ha podido menos de reconocerla y confesarla al redactar la espresada, cuando dice literalmente, que entre las concesiones otorgadas por la Junta de salvacion de Sevilla; no son acaso las de menos importancia las relativas á varios practicantes de farmacia. El gobierno de V. M. al obrar como lo ha hecho, conocia perfectamente lo delicado y trascendental de la resolucion adoptada, como no podia dejar de conocer igualmente que habia leyes; antiguas y modernas, vigentes que se oponian á ella. Asi es que para conciliar dichos extremos, el gobierno de V. M. ha recurrido á una razon mas especiosa que sólida, cual es la de que *hace pocos años la carrera del farmacéutico consistia en una larga práctica al lado de un profesor aprobado*: razon que si en algun tiempo ha podido hacerse valer con justicia, hoy es de todo punto inatendible; Para ver de demostrarlo así indicaremos ligeramente la legislacion que desde principios de este siglo viene rigiendo en la mataria hasta el presente: en veinte y cuatro de marzo de mil ochocientos se sancionaron por el augusto abuelo de V. M. D. Carlos IV, la Concordia y reales ordenanzas, para el régimen y Gobierno de la facultad de farmacia; segun las cuales, debian, los que desde aquella época se dedicasen á esta carrera estudiar

dos años en cualquiera de los Colegios de la facultad reunida, teniendo previamente el grado de bachiller en artes: practicar despues dos años en una botica, recibir al título de bachiller en química, y sufrir por ultimo dos exámenes para el de licenciado. En veinte y uno de enero de mil ochocientos cuatro se anplió aun mas esta enseñanza, previniéndose que para matricularse en la escuela de farmacia, presentasen los alumnos ademas de la fé de bautismo, informacion de limpieza de sangre y certificacion de buena vida y costumbres, las de gramática latina, logica y matemáticas, como de *absoluta necesidad*, para entender la química: que en vez de los dos años hubiesen de cursar tres en los Colegios, sufriendo un exámen riguroso al fin de cada uno para pasar al inmediato, que en seguida se graduasen de bachilleres, de farmacia componiendo una leccion latina de media hora de lectura con puntos de veinte y cuatro; que despues entrasen la práctica por dos años, pasados los cuales podrian aspirar al título de licenciado en farmacia mediante dos exámenes en dias diferentes: en el 1.º que habia de durar por lo menos una hora, se hacian al examinado, por cada uno de los tres examinadores, preguntas de las materias que debia haber estudiado, cuidando de no repetir las que hubieran hecho sus compañeros, y saliendo aprobado de este exámen pasaba á hacer el 2.º de práctica, en el que se le señalaban dos operaciones químico-farmacéuticas, que elaboraba á presencia de los examinadores, los que teniendo á la vista el resultado, habian de dar razon al examinado del método seguido en la ejecucion, y al propio fin, en este exámen, se le presentaban varias plantas oficinales, para que las describiese por sus caractéres. V. M. conocerá que si á principios de este siglo, se exigian pruebas multiplicadas de aptitud, tan rigurosas para aspirar al título de licenciados en farmacia; hoy no deberán ser menores como no lo son en efecto, segun puede verse en las leyes y reales órdenes de febero de mil ochocientos quince: octubre de mil ochocientos cuarenta y tres; y setiembre de mil ochocientos cuarenta y cinco, pareciendo por lo que va enumerado de la citada circular, solo que las palabras pueden haberse insertado en un documento oficial, para hacer creer al mundo científico que solo en España se ignoran los adelantamientos que han hecho las ciencias físicas y naturales en estos últimos años y que hoy no se las cree necesarias al farmacéutico.

El colegio no puede menos de convenir con el gobierno, en que es verdad que se dictaron plazos diferentes para que se examinasen por práctica los que habian empezado la carrera antes del año mil ochocientos quince en que se instalaron definitivamente los colegios de enseñanza; pero el último de estos plazos otorgado en veinte y tres de abril de mil ochocientos treinta y cinco á consulta de la junta superior gubernativa de farmacia terminó en igual dia de mil ochocientos treinta y seis, y siempre tuvieron algun fundamento, cual era la necesidad de fondos para sostener la enseñanza, la falta de farmacéuticos en el ejército y otros motivos generales igualmente dignos de consideracion. No es menos especiosa señora que las anteriores, la razon que dá el gobierno de V. M. de que algunos no se aprovecharon oportunamente de estos beneficios, por no haber tenido la debida publicidad: parece Señora

que el que ha dictado estas palabras, desconoce la multitud de exposiciones elevadas á los monarcas anteriores sobre este objeto, ya por los farmacéuticos revalidados conforme á las leyes, ya por las corporaciones ya tambien por la prensa que alzó muchas veces su voz contra las trasgresiones de la ley: lo que contribuyó á dar á aquellas medidas una publicidad ilimitada, siendo además un absurdo suponer que puede haber un practicante de farmacia en una botica que ignore lo que tiene que hacer para seguir la carrera.

El colegio, Señora, no ha podido menos de extrañar que solo en la profesion de farmacia se haya abierto la puerta al favor, porque á no dudarlo, en el mismo caso y los mismos servicios habrán prestado otras profesiones, cuyo ejercicio no es de tan trascendentales consecuencias como la nuestra, que se funda mas principalmente en su acto de confianza, ciega; forzada é inevitable por parte del público; y su ejercicio es el desempeño concienzudo y científico del deber que nos imponen las leyes, y que por lo mismo que es tan delicado, ha hecho que se adopten las precauciones indispensables para garantir á la sociedad; por lo mismo, Señora que es tan delicada la mision del farmacéutico, por lo mismo el colegio se ha extrañado mas, pues léjos de creer que un gobierno tan ilustrado como el de V. M. se hubiera apoyado para determinacion tan grave, en las faltas de ley concebidas en otros tiempos, tenia derecho á esperar que hubieran sido rechazadas las solicitantes de la gracia, como lo fueron, cuando aun sonaban los himnos de entusiasmo, y por anteriores gobernantes que estaban en mejor posicion de apreciar sus servicios.

Por lo tanto el colegio se atreve á suplicar á V. M. se digne ordenar, quede sin efecto lo determinado en la circular fecha veinte de abril del presente año, por los graves perjuicios que se han de seguir tanto á la salud, como á la clase farmacéutica: gracia que no duda merecer de la justificacion de V. M. cuya vida guarde Dios muchos años.

A los R. P. de V. M.

Francisco Gonzalez Delgado, Director; Quintin Chiarlone, Diputado 1.º; Juan Pedro Blesa, Diputado 2.º Silberio Montejo, Tesorero, Genaro Montero, Contador; Isidro Gonzalez Serrano, Fiscal; Carlos Ferrari, Secretario 1.º; Pio Sanchez Farai, secretario 2.º.

## Seccion Cuarta.

### VARIEDADES.

—Se ha instalado la junta provincial de beneficencia de Madrid compuesta de los sujetos siguientes:

Esco. Sr. gefe político, presidente; Esco. Sr. conde de la Vega del Pozo, visitador general de administracion; Sr. D. Genaro Maria Sanz, Sr. D. José de la Parra Montesinos, Sr. D. Juan Gaya, Sr. D. Jose Joaquin de Mora, Sr. D. Juan Ruiz, Sr. D. Vicente Asuero, visitador del hospital; secretario interino, señor D. Baltasar Anduaga y Espinosa; contador interino, señor D. Juan Valero y Soto; tesorero interino. Sr. don José Lopez Cordon.

—Se ha nombrado ya la junta municipal de bene-

ficencia de Madrid que se compone de los sujetos siguientes:

Presidente, el corregidor.

D. Nicolás Montes, cura párraco de Sta. María.

D. Francisco Pradel, id. de S. Justo.

El conde de Goyoneche, regidor.

D. Juan Blazquez Prieto, id.

El marques de Someruelos.

D. Tomas García Luna.

D. Leoncio Sobrado y Goiri, médico.

Ignoramos si la circunstancia de haberse nombrado al último de estos señores visitador del hospital general tiene algun significado respecto á la clasificacion definitiva del establecimiento.

Tambien en Valencia se ha instalado ya la junta provincial de beneficencia. La componen el gefe político, el arzobispo, el baron de Santa Bárbara, el canónigo Llopiz y los Sres. Aris, Fernandez, Fauli y Torres, médico.

Parece que se trata de instalar en esta capital una junta municipal de beneficencia compuesta, á no estar mal informados, de los señores reverendos curas párracos de Sta. María del Mar y Ntra. Sra. de Belen, de los señores consejales D. Tomás Coma y D. Antonio Tresserras, del facultativo D. José Bremon, y de los Sres. D. Joaquin Portell y Sr. baron de Málada,

Por último, penetrado el Gobierno de la necesidad en la creacion de plazas de profesores inspectores de salubridad, y á fin de formar un buen proyecto de reglamento de Salubridad, ha nombrado con fecha 15 del pasado mes y á propuesta del consejo de Sanidad del reino una comision especial compuesta de los sujetos siguientes: «Sres. D. Mateo Seoane, Vocal del Consejo de Sanidad, Presidente. D. Francisco Mendez Alvaro, Secretario del mismo consejo. D. José Prada, Vocal de la Junta de Sanidad de esta provincia. D. Leoncio Sobrado y Goiri, D. Pedro Felipe Monlau, D. Quintin Chiarlone, D. Ramon Sanchez y Merino, Vocales de la Junta municipal.»

Mucho le deseamos, y quisieramos tambien que sin tener la suerte que otras muchas comisiones de su género, fuese un preludio de otras acerca de nuestro definitivo arreglo. Pada dar mas vigor y prestigio á la clase de señores jueces y fiscales, acaba el Sr. Arrazola de alcanzar un real decreto. ¿No podria el Sr. Sartorius ministro de la Gobernacion, quien se muestra tan activo, escogitar un medio que le proporcionase la satisfaccion de dar decoro á nuestra ciencia, y de arreglar la suerte y bien estar de sus profesores... de partido? Si podria, ¿y como? buscando médicos y cirujanos, conocedores de lo que son partidos, no por teorías ni oídas sino por práctica, quienes constituyesen en su ministerio una seccion de exprofeso *ad hoc*. No quisieramos equivocarnos pero las hay para caminos, para canales, para montes, para caza, para pesca, para teatros etc. etc., y ninguna recordamos para el objeto nuestro. Sin duda se nos responderá que hay una de sanidad, de policia médica, academias, de aguas y baños minerales etc. etc. pero sobre no tener absolutamente algo que ver con la que proponemos ¿los sujetos que la constituyen han pensado alguna vez en nuestra precaria posicion, como profesores de partido para sacarnos de ella? Y si fuese cierto que en ello hubieran alguna vez fijado su atencion ¿tienen el voto suficiente en la materia? esto es lo que deseamos saber.

Por el Gobierno y con el sueldo de 16000 reales han sido nombrados catedráticos de Química de la Universidad de Madrid los Sres. Echevarria y Torres Muñoz Doctores en Farmacia, si bien que con la precision de pasar un año en Paris con el objeto de ampliar sus estudios de Química orgánica. A la hora que escribimos

estas líneas deberán hallarse en marcha para la capital de Francia.

La Universidad de Madrid celebró su solemne apertura el día primero del corriente, y la farmacia tuvo la dicha de presentar por medio de su Doctor y digno catedrático D. Juan Pou y Camps, el discurso inaugural que escribió y leyó dicho Sr. con la mejor y mas general acogida por parte de una numerosa y distinguida concurrencia,

## VACANTES.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO.

### Direccion de Sanidad.

Hallándose vacante la plaza de médico director de los baños minerales de Arteijo y Carballo, provincia de la Coruña, por fallecimiento del que la obtenia, se anuncia al público para que en el término de dos meses puedan solicitar su traslacion los médicos directores en propiedad de otros baños minerales que tengan los requisitos espresados en el art 27 del real decreto de 17 de marzo de 1847.

Madrid 17 setiembre de 1849.—El director de sanidad, Zarazaga.

—De cirujano de Jaraiz (Cáceres) con el cargo de la rasura: dotacion 4600 reales pagados por el ayuntamiento. Solicitudes francas dirigidas á su presidente antes del 31 de octubre.

## ANUNCIOS.

### SINOPSIS FILOSOFICA DE LA QUIMICA OBRA

*escrita para facilitar y abreviar el estudio de esta ciencia: por el doctor D. Pedro Mata, catedrático de medicina legal y de toxicología en la Universidad de Madrid, etc.*

Prospecto.—Esta obra, producto de estudios graves y meditaciones profundas, tiene tres partes.

En la primera, fundándose el autor en que si la naturaleza en cuanto á sus efectos, tiende á lo infinito, en cuanto á las causas de esos efectos tiende siempre á la unidad, enseña á deducir lógicamente con el raciocinio:

1.<sup>o</sup> *Todas las propiedades físicas de los cuerpos como resultados de una sola ley, de un solo hecho principal, á saber: del modo como se influyen recíprocamente la fuerza de agregacion de los átomos y la fuerza expansiva del calórico.*—Conocido el equilibrio de esas dos fuerzas ó influencias en un dado cuerpo, se deduce su estado, su forma, su consistencia, esto es, su blandura ó dureza con todas las propiedades que supone y excluye, su calórico específico, su conductibilidad para el calórico, sus mudanzas de volumen y de estado bajo el influjo del calórico sucesivamente aumentado y disminuido, su peso específico, sus propiedades ópticas, su conductibilidad para el fluido eléctrico, su polaridad magnética, su poder absorbente relativo á los gases, su olor y su sabor.

2.<sup>o</sup> *Todas las propiedades químicas de los cuerpos como resultados de una sola ley, de un solo hecho principal, á saber: del modo como se influyen recíprocamente los cuerpos por su fuerza de combinacion respectiva.*—Conocida esa fuerza de combinacion y las circunstancias en las que entra en accion esa fuerza, se deduce tambien la naturaleza y composicion de los cuerpos; la accion que el calórico, la luz y la electricidad egercen so-

bre su constitucion química; como se conduce con el oxígeno, con el aire atmosférico, con los halógenos, con los demas metaloideos, con los metales, con los óxidos, con el agua, con los compuestos en uro, con el alcohol, con el éter, con los ácidos, con las sales, cual es su estado natural ó procedencia, cómo se obtienen sus usos.

En la segunda parte se esponen de un modo sintético y analítico á la vez, todos los cuerpos de la química inorgánica por clases, á saber: *cuerpos simples, óxidos, compuestos en uro, ácidos y sales.* La esposicion es sintética, pero sin escluir la análisis. La historia de cada clase es general, pero sin destruir la individualidad de cada cuerpo; al lado de las semejanzas hay las diferencias, de suerte que, estudiada una clase, el lector se halla en disposicion de hacer la historia particular de cualquier cuerpo comprendido en aquella. En esta parte no hay deducciones pero ella confirma las de la primera parte: porque es la espresion general del estado de la ciencia.

La tercera parte comprende los procedimientos necesarios para la análisis cualitativa y cuantitativa de los cuerpos inorgánicos y algunos orgánicos de mas conocida y frecuente utilidad; los reactivos que los revelan y los caracteres químicos que los distinguen; terminándose esta parte con la análisis de las aguas minerales, de las cenizas de ciertas plantas y de las tierras.

Como con este método la memoria es reemplazada por el raciocinio, el estudio de la química es facil, ameno, rápido y de resultados tan pronto como seguros. Los alumnos de las escuelas de química, estudiando la *sinopsis*, podrán presentarse en los exámenes de prueba de curso con brillantez y esperanzas de la mejor censura. Los médicos y cirujanos encontrarán en dicho libro los medios de posesionarse breve y sólidamente de una ciencia que tanto ilustra los conocimientos fisiologicos.

Esta obra consta de un tomo en 8.<sup>o</sup> frances de unos 35 pliegos de impresion clara y compacta. Saldrá á luz en todo el mes de octubre próximo: el precio de suscripcion es 25 rs. pagados en el acto de suscribirse; despues de publicada la obra se venderá á 28 rs.

Se suscribe en Madrid en casa del autor, calle del Prado, núm. 19, cuarto bajo de la izquierda.—En la librería de Monier.—En la botica de García, calle de Atocha, frente á la Trinidad, núm. 25, y en las porterías de la Universidad.—En provincia en las principales librerías y administraciones de correos, pagando 2 rs. mas. La correspondencia se dirige al autor *franca de porte.*

Tambien se admiten suscripciones en la Redaccion del DIVINO VALLES.

El mérito de esta produccion está recomendado por si mismo, con reparar que ella es producto intelectual de uno de nuestros distinguidos literatos. Cuanto nosotros aventurásemos ahora podria aparecer intempestivo; ocasion tendríamos de presentar su análisis luego que la hubiesemos leído y siempre que el Dr. Mata nos diera su permiso.

BARCELONA: Imprenta de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.

## RESÚMEN DE LA PRENSA MÉDICA ESPAÑOLA.

### BOLETIN DE MEDICINA.

Siempre nos han llamado la atención los artículos de este repertorio y ahora mucho mas por lo que se refieren á el nuevo arreglo médico. Los tres artículos que se ocupan de este objeto, están escritos con la mayor madurez. No son producto de cabezas ligeras, las cuales por creerse mejor organizadas, quisieran tener el principal voto en la materia; están escritos con conocimiento de causa y demuestran plenamente que si bien es innegable la necesidad de una segunda clase de profesores para el ejercicio de las ciencias de curar en nuestra España, no deja de serlo tambien que ahora sobre ser innecesario, es intempestivo. Como nos hemos de ocupar de este asunto tan vital é interesante para la ciencia y para sus profesores, y como la estrechez de una reseña no nos permite la estension que deseáramos, omitimos para ocasion mas oportuna las reflexiones que nos ha sugerido la lectura de los artículos á que nos referimos.—Cuatro renglones pero bien escritos, haciendo ver el estado de abandono en que se encuentran los hospitales, como establecimientos de beneficencia publica, y la necesidad de que el de Madrid conserve el título de general. Estamos tan conformes en ambas ideas que en nuestro apoyo llamamos la reflexion por un instante de todos nuestros lectores. Si el hospital dicho no ha de ser general, cual de todos los nuestros lo será...? No queremos hacer una pregunta parecida, acerca de la primera reflexion porque sobre ser bien triste es mas que cierta.—Tambien resultan tres artículos acerca del uso de los agentes anestésicos en las operaciones de cirugía. Su autor y comprofesor nuestro el Sr. Aravaca, despues de pesar las ventajas é inconveniente que presenta el uso del etér y del cloroformo, termina aconsejándonos su uso si bien que con la mayor circunspeccion. Nosotros que en materias de hechos atendemos mas bien á los resultados que á las teorías, recordamos á nuestros lectores, lo que acerca del cloroformo como medio anestésico, digimos en nuestro n.º 26.—Un artículo de Policia sanitaria que por lo menos indica alguna vitalidad en los tejidos de los Sres. subdelegados de la Córte. Quiera Dios que sus votos sean cumplidos y que llegue el momento en el cual un dictámen de un subdelegado nuestro deje de ser una ilusion.—Otros artículos trae referentes á la sociedad médica de socorros mútuos y á disposiciones del gobierno, los cuales no merecen ni permiten un análisis.

### GACETA MÉDICA.

Tambien se ocupa con preferencia á otros trabajos, del nuevo arreglo médico y estaríamos completamente de acuerdo si admitiese la necesidad de una segunda clase indispensable para el buen desempeño y servicio sanitario de nuestros pueblos. En cuanto á lo demás y á lo desca-

bellado del nuevo plan asi como de su inoportunidad, nada mejor discurrido se pudiera añadir á lo que nos dice nuestro cólega. Cuando toquemos esta cuestion, verá como estamos de su parte en cuanto á el punto capital.—Al lado de estos artículos figuran otros tres de bastante interés para dejarles sin reseña. Es el primero la conclusion de otros que se refieren á moral médica y tienen por objeto indicar los deberes del médico para con sus compañeros. Todo él, lo mismo que los anteriores está lleno de filosofia médica y de erudicion científica; son verdaderamente modelos que debieran imitar en su conducta facultativa, todos los profesores.—Por su interés ocupa el segundo lugar una observacion de una hidrofobia, recogida por el malogrado Trapeña. Que está escrito con el mayor detenimiento no es preciso decirlo; porque se conoce desde luego, viendola redactada por un médico español, quienes descuellan sobre todos los otros en este y otros géneros de estudio. El Sr. Traspeña siguiendo constantemente y no olvidando el origen de esta, cree que para el desarrollo de la rabia es indispensable el gérmen que produjera los efectos hidrofóbicos, en cuya creencia están los mas de nuestros celebres prácticos.—Por último el tercero es en tanto interesante en cuanto que nos dá razon de las exposiciones é informes razonados que acerca del cólera ha suministrado el Consejo de Sanidad al Exmo. Sr. Ministro de la Gobernacion. No nos paramos en su reseña puesto que habrán de leerlo íntegro nuestros suscritores en el número inmediato.

### ECO DE LA MEDICINA.

Lo primero que nos pone de manifiesto es un artículo cuyo epigrafe aunque enfático indica bien sus tendencias, se titula «una palabra en defensa propia.» Nosotros á decir verdad no le entendemos aunque si le comprendemos: nada tiene de extraño cuando estamos ciertísimos que otras inteligencias mas privilegiadas tampoco le comprenden. A este y en el número inmediato sigue otro de medicina práctica acerca de la accion fisiologica y terapeutica del yodo y sus preparados, faltariamos á nuestra imparcialidad si aun cuando nos equivocásemos (puesto que en sentir del ECO no sabemos reseñarle ó no le reseñamos á su gusto) dejásemos de manifestar que para nosotros es del mayor interés el precitado artículo no solo por el justo criterio con que su autor se encuentra indicado en las afecciones sino por las citas historicas que en corroboracion á su pensamiento nos presenta.—Tambien nos ha llamado la atención un caso de peritonitis: la esposicion historica del caso, las maduras reflexiones que señalan el camino de inquirir la verdad en cuestiones patologicas y la esplicacion de la accion del mercurio, como medio capaz de aumentar la fluidéz de la sangre; están estritos con el mayor

juicio,—Otros retazos se leen en este último número (70) (no hemos recibido el 71.) Uno de ellos tiene tal filiación que nos parece conocer su procedencia y sus inclinaciones. De no equivocarnos, como de hecho no nos equivocamos, nos toca muy de cerca y habremos de contestarle, porque aun cuando nos amedrente con aquello de un sainete «suelto el vicho»? nos creemos con sobrada razón y bastante energía para despreciar sandeces y amenazas intempestivas, para las cuales ningún tiene derecho y que nada tienen que ver con cuestiones científicas, en las cuales entraremos siempre y con mucho gusto.

#### REVISTA MÉDICA DE SANTIAGO.

Como solo hemos recibido su núm. 38 y nos falta el 37 los cuales tienen en correlación sus artículos interesantes, no nos es posible analizarlos. El único que se empieza en el número citado y que versa acerca de los tumores fungosos y sus variedades, queda pendiente para otro número; pendiente tenemos que quedar también nosotros, en reseña.

#### LA ABEJA MÉDICA ESPAÑOLA.

El número correspondiente al mes finado se ocupa en su mayor extensión de la historia de la enfermedad epidémica contagiosa próxima á amenazarnos. Después de presentarnos una instrucción práctica acerca del cólera-morbo en la cual y en nueve capítulos sucesivos nos señala cuanto es necesario saber para su conocimiento y curación según sus diferentes variedades; nos señala sus precauciones higiénicas ó indicaciones terapéuticas. Superfluo es asegurar que un artículo de esta naturaleza figura la miniatura perfecta de una monografía y que por consiguiente ha de abrazar todo cuanto es concerniente al completo diagnóstico y tratamiento de tan temible enfermedad. Por esta misma razón no nos es posible el análisis completo, so pena de faltar á lo más principal. Solo diremos pues, que estamos conformes con la mayoría de las ideas de la ABEJA y que nuestros suscritores las verán reproducidas en nuestro número cuando empecemos á cumplirles la promesa que les tenemos hecha de publicar una monografía del cólera-morbo asiático.

#### BOLETÍN DEL INSTITUTO VALENCIANO.

Tres artículos á cual más interesantes abraza en sus columnas. El primero es la continuación de la memoria que acerca del suicidio le tiene presentado su socio corresponsal el Sr. Castellví y Pallarés. En nuestra anterior reseña ya significamos algo sobre este interesante artículo. En la presente prometemos á nuestros suscritores ocuparnos detenidamente en su obsequio, cuando se acabe de publicar dándoles un extenso análisis y acaso en artículos especiales.—El segundo también es de cuantía: abre el palenque en el cual se deben debatir con nobleza cuestiones científicas de la más alta importancia. No dejaremos de presenciar la contienda porque en donde la hubiera facultativa allí nos encontrarán—Y es el tercero el recuerdo de la moral médica enseñada y observada por Hipócrates. ¡Cuanto daríamos porque en la actualidad tuviera imitadores...!

#### LA MÉDICA ECLECTICA.

Comprende dos secciones una teórica y otra práctica, la primera nos parece más curiosa é interesante; forma el segundo artículo con reflexiones sobre la medicina griega. Acerca de su exactitud histórica podemos asegurar á nuestro modo de ver las cosas, que el autor de los artículos es consumado en conocimientos históricos de nuestra ciencia. Por lo demás, como todos son he-

chos y á ellos se reduce cuanto haya necesidad de explicar, no podemos comentariarlos.

#### UNION.

Los tres primeros artículos que han llamado nuestra atención, son los que precedida una leve noticia sobre la sintomatología del cólera morbo, se ocupan de los primeros recursos que deben propinarse á los enfermos tan luego como se encuentren acometidos antes de la llegada del profesor. Aun cuando la enfermedad requiere desde el instante la presencia de un profesor entendido, pero entretanto nunca están de más los consejos de nuestro colega. Como desde el número inmediato nos hemos de ocupar de esta enfermedad, indicar ahora lo que debemos hacer cuando tratemos de su curación, sería anticipar materiales.—Un discurso del doctor Pruner pretendiendo demostrar que la peste Oriental no es enfermedad contagiosa sino que tiene el mismo carácter para su propagación, que el cólera y el tifus. Nosotros previo el permiso de dicho señor de ninguna manera convendremos en su opinión mientras no nos presente tantas pruebas, como tiene á su favor la opinión de los contagistas. De cuantos se han ocupado de este negocio grave no recordamos uno que esté de acuerdo con la opinión singular del Dr. Pruner.—Dos artículos refutando el último arreglo de las enseñanzas médicas. Por de contado conviene con los demás colegas en lo innecesario é inoportuno, y después fija muy particularmente su atención en el perjuicio que causaría á las clases médica y quirúrgicas puras si se llevan á punto de lanza. Afortunadamente el Sr. Ministro actual, lo ha corregido en gran parte, y esperamos que andando el tiempo se llegará á tocar el verdadero extremo. Ya indicaremos con toda buena fe nuestra opinión, cuando los pasos nos hubiesen conducido al terreno de las enseñanzas médicas. Algunos otros artículos presentan que no es posible reseñar por lo limitado de nuestro espacio.

#### RESTAURADOR FARMACEUTICO.

Nos falta el n.º 27 y dejando aparte cuantos materiales abrazan el 25 y 26 ajenos á nuestra profesión, creemos de bastante utilidad la preparación del collodion hecha ultimamente. He aquí como se espresa M. O. Livonius autor del preparado: «Cinco gramos de algodón en polvo agitados con 110 gramos de éter y veinte de alcohol han formado una solución perfectamente clara de collodion, teniendo la consistencia de un mucilago espeso de goma». Sirve para cubrir los medicamentos de forma pilular. También es digno de notarse el formulario empleado para el tratamiento del cólera morbo, cuyo formulario publicado de orden del gobierno de Bombay es el siguiente:

#### Formulas de los medicamentos.

##### 1.º Mistura opiada.

Amóniaco líquido. . . . .	18 gramos.
Aceite esencial de menta piperita. . . . .	19 »
Tintura de opio. . . . .	38 »
Agua de vida. . . . .	572 »

##### 2.º Mistura sin opio.

Amóniaco líquido. . . . .	30 »
Tintura de canela compuesta. . . . .	45 »
Agua. . . . .	645 »

##### 3.º Píldoras.

Estracto de opio. . . . .	1,80 »
Polvos de pimienta negra. . . . .	240 »

F. S. A. veinticuatro píldoras.

Cada píldora contiene 0,75 miligramos de extracto de opio, ó sea grano y medio.